

# El desarrollo de la competencia de documentación especializada en estudiantes de traducción a lo largo de la inserción disciplinar

**Sabela Fernández-Silva | Bárbara Folch Cañete**

sabela.fernandez@pucv.cl | b.f.folch@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Recibido:06/01/2020 | Revisado: 13/04/2020 | Aceptado: 21/07/2020

## Resumen

La traducción de textos especializados requiere de competencias específicas que apuntan, fundamentalmente, a adquirir conocimiento sobre la materia, sobre la terminología y sobre los géneros textuales y las convenciones estilísticas de los textos fuente y meta. En este proceso, la documentación especializada es fundamental pues permite compensar la falta de conocimiento experto mediante la búsqueda de información en fuentes documentales especializadas y resolver gran parte de los problemas de traducción. En este artículo se investiga el desarrollo de la competencia de documentación especializada en estudiantes de traducción inglés-español de una universidad chilena a lo largo de su formación. Estudiantes de segundo, tercero y cuarto año realizaron dos tareas de documentación temática y terminológica asociadas a la traducción de un artículo científico de medicina. Los resultados mostraron que, conforme avanza la formación, los estudiantes identifican fuentes más pertinentes, juzgan mejor su fiabilidad y aplican estrategias de búsqueda más complejas asociadas a las distintas fases de la traducción. El mejor desempeño del grupo avanzado con respecto a los otros dos se atribuye a su mayor experiencia en la práctica de la traducción especializada.

---

Palabras clave: traducción especializada, competencia documental, documentación terminológica, documentación temática, formación de traductores

---

## Abstract

### *The Development of Specialized Documentation Competence in Translation Students across their Training*

Translating specialized texts requires specific competences that involve acquiring knowledge about the domain, about the terminology and about the textual genre and stylistic conventions present in source and translation texts. In this process, specialized documentation is crucial because it allows to compensate the lack of expert knowledge by searching for information in specialized documentation sources and helps solving a great part of translation problems. This article explores the development of specialized documentation competence in translation students of a Chilean university across their training. Second, third and fourth-year students carried out two tasks involving thematic and terminological documentation of a medical research article. Results showed that more advanced students are able to identify more relevant resources, to better judge their reliability and to perform more complex search strategies, associated to different stages of the translation process. The better performance

of the advanced group is explained by their broader experience in specialized translation practice.

---

Keywords: Specialized translation, Documentation competence, Terminological documentation, Thematic documentation, Translator training

---

## 1. Introducción

La traducción especializada, entendida como la traducción de textos producidos en un área de especialidad científico-técnica o en un campo específico de actividad, tiene una importancia fundamental en la formación de traductores, no solo por su papel vertebrador de la sociedad del conocimiento y la globalización (Byrne 2012), sino también por el volumen que implica este tipo de traducciones en el mercado de la traducción profesional. El traductor especializado, al actuar de mediador en el proceso comunicativo entre especialistas, debe desarrollar, además de las competencias propias de todo tipo de traducción, una serie de competencias específicas que apuntan fundamentalmente a compensar la falta de conocimiento sobre la materia y acerca de las convenciones sociodiscursivas propias de cada comunidad disciplinar. Así, debe adquirir de manera eficiente y rápida conocimiento sobre el tema del texto a traducir, conocer la diversidad de géneros textuales y sus características en ambas lenguas, identificar las unidades terminológicas y fraseológicas específicas de cada ámbito y gestionarlas adecuadamente en el proceso traductor (Gonzalo García 2004: 277). En todas estas operaciones, la documentación ejerce un papel fundamental ya que permite, además de resolver los problemas lingüísticos o pragmáticos inherentes a cualquier traducción, compensar la falta de conocimiento experto mediante la búsqueda de información en fuentes documentales especializadas. El traductor profesional se convierte en un usuario de la documentación “selectivo y especializado” (Sales 2006: 75) pues desarrolla los conocimientos, habilidades y destrezas para “detectar necesidades de información, identificar y localizar las fuentes de información más adecuadas, buscar la información dentro de las fuentes, evaluar y comprender las respuestas obtenidas y, finalmente, utilizar estas para poder traducir el texto.” (Cid y Perpinyá 2013: 15).

La competencia documental, que se reconoce como parte integrante de la competencia traductora (Palomares y Pinto, 2000; Hurtado Albir 2001; Kelly 2002; Pym 2003; Gonzalo García 2004; Sales 2006), está ampliamente descrita en distintos manuales sobre traducción especializada (Gonzalo García y García Yebra 2004; Montero, Faber y Buendía 2011; Orozco 2012) y figura como una competencia esencial en la formación universitaria de traductores (ANECA 2004). Sin embargo, para comprender a cabalidad la relación entre traducción especializada y documentación son necesarios estudios empíricos que indaguen en las características de esta competencia en traductores especializados y en su adquisición por parte del estudiantado de traducción durante el proceso de inserción disciplinar. En esta línea, los estudios sobre la

adquisición de la competencia documental desarrollados por el grupo PACTE (Kuznik 2017; Kuznik y Olalla-Soler 2018), centrados en la documentación electrónica para la traducción general, señalan que los traductores expertos usan de manera eficiente los recursos instrumentales, lo cual a su vez genera traducciones más aceptables (Kuznik y Olalla-Soler 2018: 23).

El presente estudio se llevó a cabo con el fin de contribuir al conocimiento sobre la adquisición de la competencia documental especializada en traductores en formación.<sup>1</sup> Para ello, se diseñó un estudio empírico-experimental orientado a medir la evolución de la competencia sobre documentación temática y documentación terminológica en 3 grupos de estudiantes de traducción de 2º, 3º y 4º año de carrera de una universidad chilena (12 estudiantes en total). La tarea de documentación temática, consistente en identificar fuentes documentales para la traducción de un artículo médico, fue evaluada en función de la pertinencia, fiabilidad y criterios de selección de las fuentes; la tarea de documentación terminológica, consistente en describir el proceso de documentación para la resolución de dos problemas terminológicos en la traducción del texto, fue analizada en función de la exhaustividad de las búsquedas, la cantidad y el nivel de especialización de las fuentes.

Tras esta introducción, el artículo continúa con una caracterización teórica de las competencias del traductor especializado y de la competencia de documentación especializada. A continuación, en el apartado de metodología se presenta el diseño del estudio, los instrumentos elaborados, los participantes y la aplicación. En el apartado de los resultados, se discuten los principales hallazgos en relación con la evolución de la competencia de documentación temática y terminológica y, finalmente, se presentan las conclusiones, limitaciones y proyecciones del estudio.

## **2. Las competencias del traductor especializado**

La traducción especializada, definida como la traducción de textos producidos en un área de especialidad científico-técnica o en un campo específico de actividad, es una modalidad de traducción de gran relevancia social y que genera un importante volumen de trabajo en el mercado profesional actual (Byrne 2012; Postolea 2016). La complejidad de esta actividad ha aumentado a medida que se han multiplicado y diversificado los escenarios y tipos de comunicación especializada pues ya no se limita a “la traducción de textos dirigidos a especialistas” (Hurtado Albir 2001: 59) y redactados “en un lenguaje exento de figuras retóricas” (Merlo 2004: 309), sino que abarca una gran variedad de interlocutores y géneros textuales con propósitos comunicativos variados y sujetos a las convenciones culturales, sociodiscursivas y estilísticas propias de cada comunidad disciplinar.

Por lo tanto, además de las competencias propias de toda traducción como lo son la competencia bilingüe, la psicofisiológica o la estratégica (PACTE 2003; Hurtado Albir 2017), el traductor especializado debe desarrollar conocimientos y habilidades específicos para compensar la falta de conocimiento especializado sobre el tema y sobre

las características de los textos que circulan en cada ámbito de especialidad. Diversos autores (Gamero 2001; Hurtado Albir 2001; Merlo 2004) señalan la importancia de desarrollar conocimientos temáticos, conocimientos de terminología y conocimientos de los géneros característicos de la disciplina. Los conocimientos temáticos o extralingüísticos sobre la materia son necesarios sobre todo para la comprensión del texto fuente, y consisten no tanto en adquirir conocimientos previos sobre una disciplina al igual que lo haría un especialista, sino en ser capaz de desarrollar estrategias para adquirir de manera eficiente el conocimiento especializado reflejado en el texto fuente y resolver problemas de comprensión, lo cual implica crear y establecer vínculos entre las representaciones conceptuales y lingüísticas y situar los conceptos del texto en una red compleja de relaciones con otros conceptos (Faber 2003: 95).

Los conocimientos de terminología son esenciales puesto que los términos son las unidades lingüísticas que emplean los especialistas para representar de manera prototípica el conocimiento especializado en los textos, aseguran la precisión y la concisión del discurso científico-técnico y de su correcto tratamiento depende la calidad de la traducción especializada ya que la naturalidad de la traducción se logra cuando se emplean los términos “que ciertamente usan los especialistas en situaciones reales de comunicación” (Recoder y Cid 2004: 82). Ahora bien, los términos se combinan con otras unidades de significación especializada (Cabré y Estopà 2005; Montero, Faber y Buendía 2011) para comunicar el conocimiento en los textos, por lo que el adecuado tratamiento de las colocaciones, fraseología, expresiones formulaicas u otras combinaciones lingüísticas de distinta extensión y grado de lexicalización es clave, “not only in order to preserve the field-specific register/style, but also to maintain and support the communicative function that the translated text is supposed to fulfil in the target context of reception [no solo para conservar el registro/estilo propio del ámbito, sino también para mantener y facilitar la función comunicativa que se espera que el texto cumpla en el contexto de llegada]” (Postolea 2016: 59).

Finalmente, el traductor debe conocer los géneros textuales que circulan en el ámbito especializado en que traduce y las convenciones lingüísticas y textuales propias de cada género. Cada comunidad disciplinar ha desarrollado sus propias formas de comunicación de acuerdo con su cultura, intereses y propósitos particulares, que se han cristalizado en un conjunto de géneros textuales. Así, los miembros de una comunidad disciplinar generan textos “according to the norms of the discourse community and the functions which the text is intended to serve within that discourse community [de acuerdo con las normas de la comunidad discursiva y a las funciones que desempeña el texto en dicha comunidad]” (Bex 2001: 66). El género textual determina la configuración de los distintos niveles del texto, desde la organización estructural hasta la selección léxico-gramatical, incluido el nivel terminológico. Como señala Postolea (2016: 61), el traductor:

[...] needs to be aware of the ‘culture’ and purposes that led to the use of particular genre conventions in the source language and, on the other hand, decide how these conventions should

be dealt with in the target culture, in agreement with the possible expectations of the target recipients. [necesita conocer la ‘cultura’ y propósitos que motivaron el uso de unas convenciones genéricas particulares en la lengua de origen y, por otro lado, decidir cómo gestionar dichas convenciones en la cultura de llegada, en consonancia con las posibles expectativas de los destinatarios meta]

Puesto que el traductor especializado no es miembro de una comunidad disciplinar y frecuentemente se enfrenta a la traducción de textos de distintos ámbitos, debe adquirir conocimientos sobre la materia, la terminología y las convenciones del género textual a través de la documentación, por lo que “la competencia en documentación ocupa un lugar central en el conjunto de competencias” (Hurtado Albir 2001: 62). En efecto, como señala Merlo (2004: 310), “la [traducción] especializada es, sin duda, la que más recursos documentales requiere”, ya que el traductor debe apoyarse en las fuentes de información para comprender el contenido especializado, encontrar las correspondencias interlingüísticas entre los conceptos y generar un texto meta adecuado a los propósitos y a la situación comunicativa de llegada, con la misma fluidez y corrección con la que lo hubieran hecho los miembros de la comunidad disciplinar.

## **2.1. La documentación especializada en el marco de la competencia traductora**

La competencia documental, definida como la capacidad de “usar, procesar y gestionar información para resolver problemas documentales inherentes a cualquier campo del conocimiento” (Cid y Perpinyá 2013: 15) es parte integrante de la competencia traductora y resulta esencial en todo proceso formativo del traductor (Palomares y Pinto 2000; Hurtado Albir 2001; Kelly 2002; Pym 2003; Gonzalo García 2004; Sales 2006).

En el modelo de competencia traductora del grupo PACTE (Hurtado Albir 2001; 2017; PACTE 2003), la documentación se relaciona directamente con la competencia instrumental, que se define como conocimiento procedimental relacionado con el uso de las fuentes de documentación y las nuevas tecnologías. Sin embargo, como señala Sales (2006), la documentación también se vincula con la competencia estratégica, ya que involucra la aplicación de estrategias para resolver los problemas encontrados durante el proceso traductor; y, muy especialmente en el caso de la documentación especializada, también se vincula con la competencia extralingüística, pues los conocimientos enciclopédicos y temáticos vinculados a ámbitos específicos son el punto de partida inicial para el proceso de documentación en la traducción especializada.

La importancia de la competencia documental del traductor se acentúa por el doble rol del traductor: como usuario de la documentación y como procesador y productor de información (Gonzalo García 2004). El traductor es un usuario selectivo y especializado de la documentación que debe desarrollar estrategias para identificar, evaluar, utilizar y rentabilizar fuentes de información, tanto convencionales como electrónicas,

para resolver los problemas de traducción que se va encontrando constantemente. Asimismo, el traductor también es productor de información, pues en “este recorrido por una senda de interrogantes y respuestas documentales” (Gonzalo García 2004: 276) va almacenando y registrando la información obtenida en diversos formatos, generando recursos documentales propios como las memorias de traducción o glosarios terminológicos, que reutilizará en futuras traducciones.

Según Gonzalo García (2004: 279-280), el proceso documental del traductor especializado se secuencia en las siguientes fases:

- Identificación del(los) problema(s) de traducción y de la(s) necesidad(es) informativa(s), lo cual determinará la selección del tipo de fuentes documentales.
- Diseño del plan de documentación, donde se establecerá qué tipo de información se debe buscar y cómo buscarla con el fin de resolver los problemas de forma sistemática, ahorrar tiempo y posibles errores.
- Conocimiento y acceso a fuentes de información impresas, electrónicas y telemáticas, a fin de ejecutar el plan de documentación y localizar la información que precisa.
- Conocimiento de los sistemas de recuperación de la información y de los criterios de evaluación de la información, en el caso de las fuentes documentales electrónicas o telemáticas.

Por otro lado, Orozco (2012) distingue tres tipos de documentación específica para el traductor especializado: documentación temática o conceptual, documentación terminológica y documentación contextual y co-textual. La documentación temática tiene por objetivo adquirir conocimientos sobre el campo de especialidad para asegurar una comprensión profunda del texto fuente y de sus funciones, e implica documentarse “sobre la estructura del campo de especialidad y sobre los conceptos que subyacen tras los términos especializados” (Orozco 2012: 221). Para ello, el traductor debe recurrir a obras de consulta de distinto nivel de especialización que permitan acercarse por primera vez a un tema especializado e ir profundizando progresivamente en el contenido (véase tabla 1).

Tabla 1. Obras de consulta para la documentación temática (Orozco 2012: 222)

- |  |
|--|
| <ul style="list-style-type: none"><li>• Léxico o vocabularios sin definición, ordenados temáticamente (p. ej. tesauros).</li><li>• Textos divulgativos, escritos para un público general (artículos de prensa, entradas de enciclopedias, monografías de divulgación, etc.)</li><li>• Textos para futuros especialistas, escritos para iniciados en el ámbito de especialidad (monografías especializadas para un público no especializado, manuales didácticos, enciclopedias especializadas, etc.)</li><li>• Textos escritos para especialistas y fuentes primarias (artículos de revistas especializadas, monografías especializadas, diccionarios especializados en ámbitos concretos, etc.)</li></ul> |
|--|

En segundo lugar, la documentación terminológica asiste al traductor en la tarea de “detectar todos los términos especializados del TO, comprender su significado y encontrar un equivalente que transmita el mismo significado en la lengua meta” (Orozco 2012: 223). Corresponde a la recopilación y adquisición de información sobre las definiciones de los términos, sus colocaciones y fraseología, y equivalentes. En esta fase de documentación, la pericia documental del traductor es fundamental pues las obras de consulta disponibles (véase tabla 2) proporcionan información descontextualizada como, por ejemplo, varias acepciones o equivalentes para un mismo término, por lo que el traductor deberá combinar distintas fuentes, estrategias de búsqueda y de traducción para encontrar la solución terminológica que mejor se ajuste a la función del texto de llegada.

Tabla 2. Obras de consulta para la documentación terminológica (Orozco 2012: 223)

- Diccionarios de la lengua general
- Diccionarios generales o enciclopedias de los ámbitos de especialidad
- Diccionarios especializados monolingües (de definiciones) y bilingües (de equivalencias)
- Glosarios terminológicos multilingües
- Diccionarios visuales especializados
- Bases de datos terminológicos

En tercer lugar, la documentación co-textual y contextual corresponde a la revisión de la macroestructura y la microestructura del TM, para asegurarse de que sean adecuadas a la función del texto y “se lea de forma fluida y natural por parte del lector final” (Orozco 2012: 225). El traductor debe considerar el formato externo del documento, la organización textual de la información, el tipo de lenguaje, el registro, el tono y el entorno textual de las unidades lingüísticas. Para la autora, la mejor obra de consulta para este tipo de documentación es el texto paralelo, “un texto original en la lengua de partida o meta sobre el mismo tema y cuya información es similar o equivalente a la de la traducción” (Orozco 2012: 226). Un texto paralelo en la traducción especializada debe cumplir cuatro criterios: 1) pertenecer al mismo tipo que el TO o el TM; 2) pertenecer al mismo género textual; 3) pertenecer al mismo ámbito de especialidad; y 4) tener el mismo grado de especialidad.

Hoy en día, dada la ingente cantidad de información disponible a través de Internet, la labor de documentación del traductor se hace mayoritariamente por medios electrónicos y en línea (Kuznik y Olalla-Soler 2018). En este sentido, es importante desarrollar un espíritu crítico a la hora de seleccionar y evaluar las fuentes de información, aplicando criterios claros y sistemáticos para asegurar la fiabilidad de las fuentes y su adecuación al trabajo específico de traducción (Cabré 1999: 223).

Kuznik y Olalla-Soler (2018) investigaron la adquisición de la competencia de documentación electrónica en estudiantes de traducción durante una tarea de traduc-

ción general. Analizaron el número de fuentes consultadas, la cantidad, la variedad de búsquedas, el tiempo global dedicado y el tiempo dedicado a las búsquedas en cada fase de la traducción, y posteriormente lo compararon con la calidad de las traducciones producidas. Los resultados mostraron que la progresión en la competencia de documentación no es lineal, sino que aumenta en los primeros años, desciende en los intermedios y vuelve a subir en los graduados. Por otro lado, tampoco identificaron una asociación clara entre una mayor eficiencia en el uso de recursos documentales y una mayor calidad de las traducciones. Sin embargo, sí que encontraron diferencias entre los estudiantes recién graduados y los traductores profesionales, ya que los primeros consultan un menor número de fuentes, realizan menos búsquedas y de menor duración en las fases de orientación y revisión. Los autores atribuyen estas diferencias a la falta de experiencia profesional en la traducción.

### 3. Metodología

Con el objetivo de analizar el desarrollo de la competencia sobre documentación especializada en estudiantes de traducción en formación se diseñó una actividad de documentación en dos partes para medir la documentación temática y la documentación terminológica respectivamente. A continuación, describimos el diseño del instrumento, la selección de los participantes y la aplicación del instrumento.

#### 3.1. Diseño del instrumento

El instrumento utilizado en este estudio corresponde a un ejercicio de documentación especializada dividido en dos partes. La primera parte del ejercicio se centró en la documentación temática que, de acuerdo con la definición de Orozco (2012), constituye el primer acercamiento del traductor al tema y área de especialidad del texto a traducir, en donde el profesional recopila información para precisar el campo de especialidad específico en que se enmarca el texto. A partir de esta definición, se les presentó a los participantes un encargo de traducción ficticio y se les solicitó realizar el proceso de documentación temática a partir del texto fuente, un artículo científico de medicina sobre la relación entre la identificación de olores y la enfermedad de Alzheimer. Concretamente, se pidió que identificaran 5 fuentes de documentación que emplearían para la traducción del texto, que valoraran la fiabilidad de dichas fuentes y justificaran su elección (véase tabla 4).

La segunda parte del ejercicio se centró en la documentación terminológica, es decir, la recopilación de información sobre las definiciones de los términos especializados, sobre las colocaciones o fraseología y sus equivalentes (Orozco 2012). Por tanto, se encargó a los participantes realizar la documentación terminológica para encontrar los equivalentes de dos términos presentes en el cuerpo del mismo artículo científico. Se les indicó, además, que escribieran detalladamente el proceso de documentación

para encontrar los equivalentes añadiendo las fuentes consultadas, tal y como figura en la tabla 5.

Tabla 4. Actividad de documentación temática

<b>PARTE I</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Recibes un encargo de traducción para traducir el artículo de investigación científico "Odor identification as biomarker of preclinical AD in older adults at risk". Antes de enviarte el artículo completo, te han proporcionado el abstract para que puedas analizar el contenido del documento.</li><li>• A partir del extracto a continuación, realiza el proceso de documentación. Encuentra 5 fuentes que consideres adecuadas para documentarte sobre el tema del texto provisto y pega el enlace en el espacio correspondiente. Luego, valora la fiabilidad de la fuente en una escala de 1 a 7, siendo 1 no confiable y 7 muy confiable (destaca el número que consideres adecuado). Finalmente, contesta por qué escogiste dicha fuente.</li></ul>

Tabla 5. Actividad de documentación terminológica

<b>PARTE II</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>• Luego de recibir el artículo "Odor identification as biomarker of preclinical AD in older adults at risk" completo, comienzas con la lectura previa a la traducción. Con esta primera lectura pretendes identificar la terminología presente en el texto para poder traducirla. Durante ese proceso, te encuentras con las dos oraciones presentes a continuación.</li><li>• Realiza el proceso de documentación para encontrar los equivalentes de los términos destacados en las oraciones. Encuentra el equivalente de los términos y describe detalladamente el proceso de documentación que seguiste para hallar el equivalente, incluyendo las fuentes consultadas. Utiliza el espacio que estimes necesario. Realiza una oración a la vez y en el orden indicado. No olvides incluir el equivalente.</li><li>• 1. In a study of aging asymptomatic individuals at risk of AD dementia, we investigated the association between OI and recognized in vivo AD biomarkers such as CSF total tau (t-tau) and <b>phospho-tau</b> (P181-tau) and their ratio with Alzheimer b-amyloid (Ab1-42).</li><li>• 2. The latter general linear model analyses considered, in various combinations, age, sex, years of education, <b>APOE e4 carrier</b> status, RBANS total score (global cognition), and the CSF t-tau/Ab1-42 ratio (sometimes substituted as specified below by other CSF indicators of AD pathogenesis).</li></ul>

El instrumento fue sometido a un proceso de validación de contenido a fin de evaluar su idoneidad para medir las competencias anteriormente descritas. La validación se realizó mediante una reunión presencial ante un equipo de cinco personas compuesto por profesores-doctores, estudiantes de doctorado, magíster y grado en lingüística y/o traducción<sup>2</sup>. En la reunión se contextualizó la investigación y se expusieron los objetivos. A continuación, se presentó el ejercicio de documentación y se explicó el objetivo de cada parte. El comité de validación realizó preguntas sobre el contenido y la forma y emitió sugerencias de mejora. Como resultado de la validación, se modificó el contenido y formato del instrumento. Se especificaron más las instrucciones de cada parte para no intencionar una respuesta específica por parte de los estudiantes y se redujo la segunda parte de 5 a 2 términos.

### 3.2. Participantes

Se seleccionaron 12 estudiantes de la carrera de traducción inglés-español de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile) de tres niveles de inserción disciplinar, que cursaban el tercer, quinto y séptimo semestre de la carrera. Para captar a las personas voluntarias, se acudió presencialmente a una clase del grupo-curso, donde se explicó la investigación y las condiciones de la participación. En total 16 personas voluntarias realizaron la prueba, pero se seleccionaron aleatoriamente 4 estudiantes por nivel para garantizar la homogeneidad entre grupos. En la tabla 6 se describe cada grupo y la formación recibida en relación con la documentación en el plan de estudios de la carrera.

Tabla 6. Participantes del estudio

	Semestre	Formación en documentación especializada en el Plan de Estudios
<b>Grupo principiante</b>	Tercero	Traducción general 1, Documentación aplicada a la traducción e interpretación
<b>Grupo intermedio</b>	Quinto	Traducción general 1 y 2, Documentación aplicada a la T&I, Traducción y medios de comunicación
<b>Grupo avanzado</b>	Séptimo	Traducción general 1 y 2, Documentación aplicada a la T&I, Traducción y medios de comunicación, Traducción multimedia y localización, Terminología 1 y 2, Traducción técnico-científica 1 y 2

El grupo calificado como principiante está conformado por estudiantes de tercer semestre de la carrera que se encuentran cursando su primera asignatura de traducción, “Traducción general 1”. En dicha asignatura se empiezan a traducir textos de temas generales y de baja complejidad con el propósito de desarrollar las habilidades de traducción. En el aprendizaje del proceso traductor realizan actividades de investigación y documentación temática y terminológica de textos generales. En ese mismo semestre, los estudiantes cursan la asignatura “Documentación aplicada a la Traducción e Interpretación”, en donde a los estudiantes se les enseñan los conocimientos necesarios para la selección y evaluación de información para asistir en los procesos de traducción e interpretación. Dentro de los contenidos que se imparten en esta asignatura se encuentran la competencia documental y temática del traductor, el uso de la documentación en la traducción, los recursos documentales para la traducción (fuentes de información lingüística, temática y profesional), estrategias de búsqueda y acceso a fuentes documentales, criterios de evaluación de calidad de las fuentes, además de la creación y procesamiento de corpus. Estos estudiantes fueron calificados como principiantes porque estaban realizando los primeros aprendizajes

sobre documentación, tanto teórica como vinculada al proceso de traducción, aunque centrado exclusivamente en textos generales.

El grupo intermedio corresponde a estudiantes de tercer año de la carrera de Traducción inglés-español. Además de los cursos de “Documentación Aplicada a la Traducción e Interpretación” y “Traducción Gral. 1”, los estudiantes tomaron el curso de “Traducción Gral. 2” y “Traducción y medios de comunicación”. En ambos cursos profundizan las competencias de documentación temática y terminológica asociadas al proceso de traducción de textos de temática general y de géneros periodísticos, poniendo énfasis en las estrategias para identificar fuentes de documentación fiables.

Finalmente, el grupo avanzado corresponde a estudiantes del cuarto año de la carrera. Además de las asignaturas ya mencionadas, han cursado las asignaturas de “Traducción Técnico-Científica 1”, “Traducción multimedia y localización” y “Terminología 1”, y se encuentran cursando “Traducción Técnico-Científica 2” y “Terminología 2”. En estas asignaturas se desarrollan las habilidades avanzadas de documentación especializada: se presentan los géneros académicos y profesionales más comunes en las áreas técnico-científicas, los recursos lexicográficos y terminológicos para traductores, se practican las habilidades de localización, evaluación y selección de fuentes de documentación especializada en Internet para la resolución de problemas de traducción especializada, en especial los terminológicos.

### **3.3. Aplicación del instrumento**

El ejercicio de documentación fue aplicado en una sala de computadores de la universidad para simular el entorno natural de trabajo de los estudiantes. En el momento de la aplicación estaban presentes los estudiantes de los tres grupos y una de las investigadoras, para aclarar las instrucciones y resolver dudas. Antes de comenzar la actividad, que duró una hora y cuarenta y cinco minutos, los estudiantes debieron leer y firmar un consentimiento informado.

### **3.4. Análisis de los datos**

Las respuestas de los estudiantes fueron analizadas con la ayuda de rúbricas de evaluación elaboradas por las autoras a partir de la bibliografía, las cuales se ajustaron durante el análisis. Ambas autoras clasificaron de manera conjunta las respuestas y fueron consensuando aquellas en las que no hubo acuerdo. Para estimar la confiabilidad del análisis, un 20% de las respuestas de cada categoría para el ejercicio de documentación temática fue analizado de manera independiente por cada autora y se calculó el índice de acuerdo interanotadoras y el índice Fleiss-Kappa de Cohen (con el paquete estadístico R). Como se aprecia en la tabla 7, para las tres categorías de análisis evaluadas (pertinencia, fiabilidad y criterios de selección de las fuentes), el índice de acuerdo fue superior al 80% y el índice Kappa superior al 0,74, lo cual se califica como sustancial.

Tabla 7. Medidas de confiabilidad del análisis

Categoría	Total (20%)	Acuerdo intera.	Índ. Fleiss-Kappa
Pertinencia	60 (12)	10/12= 83,3%	0,74
Fiabilidad	60 (12)	11/12= 91,7%	0,82
Criterios de selección	98 (21)	17/21= 80,9%	0,76

## 4. Resultados

Tal como se mencionó anteriormente, este instrumento se dividió en dos partes, la primera enfocada en medir la competencia sobre documentación temática y la segunda sobre documentación terminológica. A continuación, se presentarán ambas partes por separado con sus respectivos resultados.

### 4.1. Parte I: Documentación temática

Para esta parte de la actividad se analizaron las respuestas desde dos perspectivas. En primer lugar, se evaluó la pertinencia de las fuentes escogidas por los participantes en función de su utilidad como fuente documental para la traducción del texto fuente. Se clasificaron las fuentes en tres niveles de pertinencia (alta, media y baja) en función de los criterios descritos en la tabla 8:

Tabla 8. Criterios de evaluación de la pertinencia de las fuentes documentales

Baja	Fuentes EN/ES dirigidas a una audiencia general, de temática general que no utiliza terminología ni explica su significado (p.ej. blogs, portales de noticias generales o diccionarios generales).  Fuentes EN/ES de distintos niveles de especialización no relacionadas con el tema del texto fuente.  Fuentes no consultables en Internet.
Media	Fuentes textuales EN/ES de alto nivel de especialización dirigidas a una audiencia experta, que no permite al traductor/a comprender el texto fuente.  Fuentes textuales o lexicográficas relacionadas con el tema del texto fuente, pero que contienen información general o insuficiente sobre los conceptos.
Alta	Fuentes textuales o lexicográficas EN/ES, para público semilego en donde se presenta información explicativa que permite al lector comprender el tema con cierto grado de profundidad y/o los términos utilizados en el texto fuente.  Bases de datos científicas que permiten hacer búsquedas avanzadas a partir de temas específicos (p.ej. Scielo, Scopus).

A continuación, se evaluó si era correcta la fiabilidad atribuida por los estudiantes a las fuentes seleccionadas, de acuerdo con los criterios establecidos en la tabla 9:

Tabla 9. Criterios de evaluación de la fiabilidad de las fuentes documentales

Grado de fiabilidad	Valoración de fiabilidad
1 / 2 / 3	Fuentes sin autoría y/o que no contienen información sobre el autor/a. Fuentes que poseen escasa información sobre el tema y no presentan referencias bibliográficas (p.ej. blogs o portales de noticias generales).
4 / 5	Fuentes que contienen el nombre del autor/a y presentan información sobre autor/a. Fuentes que poseen información general sobre el tema pero sin referencias bibliográficas (p.ej. portales de divulgación científica o páginas de instituciones/organizaciones).
6 / 7	Fuentes que presentan el nombre del autor/a e información adicional sobre él o ella que permite identificarlo como especialista de referencia en el área (p.ej. instituciones/organizaciones reconocidas internacionalmente). Fuentes con información especializada que contienen referencias bibliográficas (p.ej. artículos de revistas científicas o diccionarios especializados).

En la tabla 10 se pueden observar los resultados de cada grupo respecto a la pertinencia y fiabilidad de las fuentes elegidas en el proceso de documentación temática:

Tabla 10. Análisis de pertinencia y fiabilidad de las fuentes escogidas por los participantes

	Pertinencia (%)			Fiabilidad (%)	
	Baja	Media	Alta	Incorrecta	Correcta
Grupo principiante	8 (40%)	8 (40%)	4 (20%)	6 (30%)	14 (70%)
Grupo intermedio	4 (20%)	9 (45%)	7 (35%)	5 (25%)	15 (75%)
Grupo avanzado	3 (15%)	8 (40%)	9 (45%)	7 (35%)	13 (65%)

Con respecto a la pertinencia, los estudiantes principiantes tienen un peor desempeño pues seleccionan un 80% de fuentes de pertinencia baja o media y un 20% de fuentes de pertinencia alta. El grupo intermedio elige mayoritariamente fuentes de pertinencia media (45%) o alta (35%), así como el grupo avanzado, que tiene el mejor desempeño al elegir casi la mitad de las fuentes (45%) de pertinencia alta, un 49% media y solo un 15% de fuentes de baja pertinencia. En este criterio se aprecia claramente una mejora en la competencia de documentación temática conforme avanza la especialización. Sin embargo, con respecto a la fiabilidad, los resultados son más homogéneos entre los grupos (entre un 65-75% de fuentes evaluadas correctamente) y, si bien se constata una ligera mejora en el grupo intermedio con respecto al inicial, el desempeño del grupo avanzado es el peor de todos.

En segundo lugar, se analizaron las justificaciones proporcionadas por cada participante para respaldar la elección de cada fuente, las cuales se agruparon en 5 razones: 1) pertinencia temática, 2) pertinencia textual, 3) pertinencia terminológica, 4) fiabilidad de la autoría y 5) uso habitual. La primera categoría se refiere a la justificación de una fuente por su temática similar a la del texto fuente, como se aprecia en la siguiente respuesta: “Porque está directamente relacionado con el tema [...] y en este se profundiza en la relación entre el Alzheimer y el hedor”. La segunda categoría se relaciona con la justificación de una fuente por la tipología textual, en este caso particular, si se trata de un artículo científico con características retórico-discursivas y léxico-gramaticales similares a las del texto fuente, como se aprecia en la siguiente respuesta: “Es un paper académico que actúa como perfecto texto paralelo por la similitud del tópico tratado y ámbito de circulación/tecnolecto”. La tercera categoría corresponde a la justificación por ser fuentes que permiten resolver dudas sobre términos específicos presentes en el texto, ya sean estos textos o recursos lexicográficos, como la respuesta: “Para tener información y definiciones de los términos específicos utilizados en el texto. Por ejemplo: ‘CSF total tau’ o ‘β-amyloid (Aβ1-42)’”. La cuarta categoría se refiere a la justificación por la fiabilidad de la autoría de las fuentes, ya sean especialistas o instituciones u organizaciones reconocidas internacionalmente en el área de la medicina, como en la respuesta “Porque es parte de U.S National Library of Medicine por ende la descripción entregada es certera y fiable”. Finalmente, la última categoría refiere al uso habitual de esta fuente en las clases, como la respuesta: “Porque es un diccionario que generalmente ocupo para realizar traducciones y es bastante confiable”. Se identificaron 98 justificaciones distintas en las respuestas de los 12 participantes, distribuidas por grupo según indica la tabla 11.

Tabla 11. Justificaciones de las fuentes escogidas por los participantes

Justificación	Grupo principiante	Grupo intermedio	Grupo avanzado
Pertinencia temática	13 (37%)	11 (48%)	7 (19%)
Pertinencia terminológica	6 (17%)	8 (35%)	9 (24%)
Pertinencia textual	3 (9%)	1 (4%)	4 (11%)
Autoría	12 (34%)	3 (13%)	12 (32%)
Uso habitual	1 (3%)	0 (0%)	5 (14%)
Total:	35 (100%)	23 (100%)	37 (100%)

La pertinencia temática, la pertinencia terminológica y la autoría son las justificaciones más frecuentes en los tres grupos. Sin embargo, algunas diferencias permiten apreciar una especialización progresiva en las funciones de la documentación, sobre todo en el grupo avanzado. Así, la justificación temática, que es la más importante en

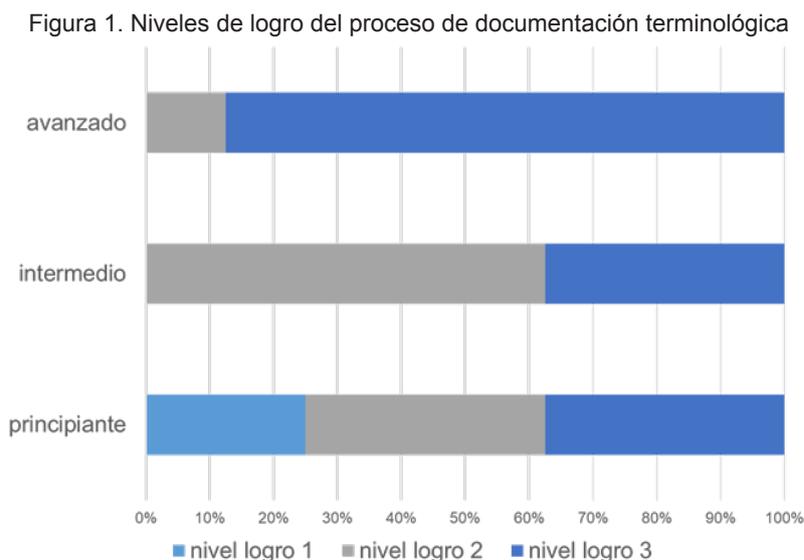
el grupo inicial (37%) e intermedio (48%), disminuye en el grupo avanzado (19%) a favor de otras funciones de la documentación, como la terminológica (24%) o la textual (11%) que, en nuestra opinión, evidencian un dominio más avanzado de la competencia de documentación, ya que requieren de un análisis más profundo del texto, un manejo de la noción de género textual y una anticipación de los problemas terminológicos presentes en la traducción. Por otro lado, el grupo avanzado es prácticamente el único que justifica la selección de fuentes por su uso habitual (14%), siendo estos diccionarios especializados específicos para la traducción médica, como el *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina* (Navarro 2005). Se observa que estos estudiantes ya tienen experiencia práctica en la traducción especializada, manejan recursos lexicográficos especializados y aplican estos conocimientos en la realización del ejercicio de documentación.

#### 4.2. Parte II: Documentación terminológica

En el ejercicio de documentación terminológica, los estudiantes debían detallar por escrito el proceso de documentación que realizaron para encontrar el equivalente de dos términos destacados en dos segmentos extraídos del texto fuente (*phospho-tau* y *APOE e4 carrier*). Se observaron dos aspectos en el análisis de las respuestas: 1) la información sobre el término que buscaron a través de la documentación y 2) número y nivel de especialización de las fuentes consultadas. En relación con la información sobre los términos, esta se clasificó según la fase del proceso de traducción a la que se vinculaba y se establecieron tres niveles de logro de la competencia de documentación terminológica:

- Nivel 1 – Fase de transferencia: el estudiante se documenta únicamente para encontrar el equivalente en español del término fuente en inglés.
- Nivel 2 – Fase de comprensión/transferencia o de transferencia/producción: el estudiante se documenta para comprender el concepto representado por el término y encontrar el equivalente, o bien para encontrar el equivalente y observar su uso en otras fuentes textuales.
- Nivel 3 – Fase de comprensión-transferencia-producción: el estudiante busca información sobre el término para comprenderlo, luego busca el equivalente y observa cómo se usa en otras fuentes.

El nivel 1 refleja el proceso básico que realiza un traductor en el momento de buscar un equivalente, mientras que en el siguiente nivel se añade un proceso más, el de comprensión del término fuente o el de verificación del uso del equivalente en textos en lengua meta. Por último, el tercer nivel incluye la búsqueda de información sobre el término asociada a las tres fases del proceso traductor, por lo que se considera el proceso más completo de documentación. En la figura 1 se presentan los niveles de logro de los tres grupos:



Se puede observar una progresión en el nivel de exhaustividad de la documentación terminológica. En el grupo principiante, un 25% de las búsquedas se centraron únicamente en identificar el equivalente en lengua meta (nivel 1), un 37,5% incluyeron también búsqueda sobre el significado o el uso del término (nivel 2) y un 37,5% (3 casos) se documentaron para el proceso de comprensión, transferencia y producción. El grupo intermedio realiza globalmente una mejor documentación terminológica ya que todas las búsquedas sobre información de los términos abarcan dos (37,5%) o tres fases del proceso traductor (62,5%). Finalmente, en el grupo avanzado se observa que prácticamente todas las búsquedas documentales sobre los términos (87,5%) incluyen información sobre el significado, el equivalente y el uso.

En el análisis también se observan diferencias entre grupos en cuanto al grado de precisión y detalle con el que se describe el proceso. En los siguientes extractos un estudiante principiante y otro avanzado describen cómo se documentaron sobre el uso del término en textos meta:

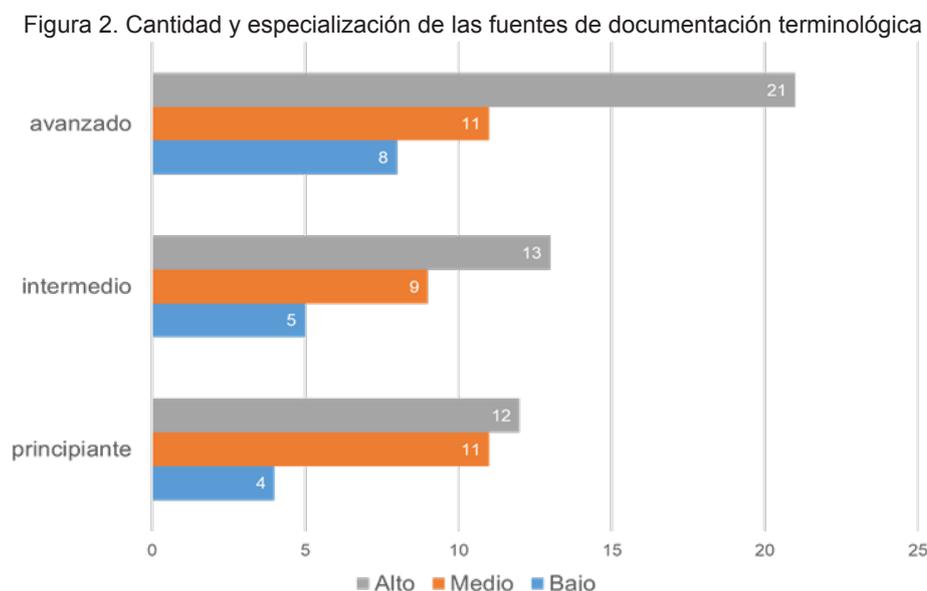
[...] las cuales [búsquedas] me llevaron al término Tau Protein, el cual aparece en el buscador como “proteína Tau” y es usado en diversas fuentes como [Fuente 1, fuente 2 y fuente 3] (estudiante principiante 1).

[...] copié el término y lo busqué en Google y en Google Scholar para comprobar si esa era la forma adecuada y utilizada por profesionales para referirse al término meta. Encontré que efectivamente lo utilizaban en algunos textos y que también había otras opciones, otras variables, tales como: “proteína tau”, “fosforilación de la proteína tau” y “fosforilación de Tau” (estudiante avanzado 1).

Como se puede observar, el estudiante principiante describe muy sucintamente el proceso, consistente en incluir el equivalente en un buscador y corroborar su uso en tres fuentes textuales; sin embargo, el estudiante avanzado describe el mismo proceso, pero incluye un buscador general y otro especializado, verbaliza el propósito de

la búsqueda con precisión terminológica y menciona, además, la identificación de variantes terminológicas en los textos meta.

La otra parte del análisis se centró en la cantidad y nivel de especialización de las fuentes consultadas por los participantes durante el proceso de documentación terminológica. En la figura 2 se presentan los resultados:



Se puede apreciar un aumento en el uso de fuentes de alto nivel de especialización. En el grupo principiante se observan valores similares para las fuentes de medio y alto nivel de especialidad, mientras que el uso de fuentes de bajo nivel es considerablemente menor. En cuanto al grupo intermedio, el uso de fuentes de nivel medio disminuye mientras que se percibe un ligero aumento de las fuentes de alto y bajo nivel; no obstante, predomina el uso de las fuentes de alto nivel de especialización. En el grupo avanzado, al igual que en el grupo anterior, se observa un aumento en el uso de las fuentes de alto y bajo nivel, sin embargo, la cantidad de fuentes de alto nivel utilizadas es considerablemente mayor en contraste a los grupos anteriores.

Adicionalmente, se observó el uso de las fuentes, el cual se dividió en tres fases: 1) comprensión, para obtener información sobre el término; 2) transferencia, para obtener el equivalente; 3) producción, para obtener información sobre el uso del equivalente. Al observar el nivel de especialización de las fuentes en función de su uso en el proceso de documentación terminológica se pudo determinar que: 1) los tres grupos utilizan, en su mayoría, fuentes de alto nivel de especialización para la fase de comprensión; 2) el grupo principiante evidenció solo el uso de fuentes de bajo nivel de especialización en la fase de transferencia, mientras que en el grupo intermedio se apreció el uso de fuentes de los tres niveles, y en el avanzado, principalmente, fuentes de alto nivel de especialización; 3) los tres grupos utilizan principalmente fuentes tanto del nivel medio como del alto en la fase de producción, no obstante, la cantidad de fuentes utilizadas en esta fase por el grupo intermedio es inferior en contraste con los otros dos grupos.

## 5. Conclusión

El objetivo principal de la presente investigación fue describir el desarrollo de las competencias de documentación especializada en los estudiantes de traducción a lo largo de la inserción disciplinar. Para lograr este objetivo, se aplicó un ejercicio de documentación temática y otro de documentación terminológica a 12 estudiantes de tercer, quinto y séptimo semestre de la carrera de traducción inglés-español de una universidad chilena, y se analizaron, por un lado, la cantidad, pertinencia, fiabilidad y nivel de especialización de las fuentes seleccionadas y los criterios de selección de las mismas, y por otro, el grado de exhaustividad de las búsquedas realizadas.

Los resultados han arrojado diferencias entre los tres grupos en la mayoría de los aspectos observados, lo cual permite establecer una progresión ascendente en los conocimientos y habilidades de documentación temática y terminológica. Conforme avanza la formación, los estudiantes seleccionan una mayor cantidad de fuentes más especializadas y pertinentes al encargo de traducción; además, los criterios que justifican la elección de dichas fuentes son más precisos y evidencian un análisis más profundo de las fuentes documentales, en lo relativo a la tipología textual y a la anticipación de los problemas terminológicos en la traducción. Por otro lado, en la documentación sobre términos específicos, también se evidencia que la exhaustividad en la búsqueda de información aumenta: la más básica se limita a la búsqueda de equivalentes (fase de transferencia), a la que se añade la búsqueda de información sobre el significado del término para facilitar la comprensión del texto fuente y la del uso del equivalente en textos meta para asistir en la fase de producción. Además, las estrategias de búsqueda se complejizan, al combinar la búsqueda del término completo con la búsqueda por componentes y la identificación de variantes terminológicas.

Los resultados también mostraron que la mayor diferencia se encuentra en el grupo avanzado con respecto a los grupos principiante e intermedio, que tienen un rendimiento más similar. El grupo avanzado es el único que tiene experiencia práctica en la traducción especializada, maneja habitualmente diccionarios, buscadores y bases de datos especializados y emplea con mayor fluidez la terminología de la traducción, a diferencia de los otros dos grupos que, tal y como figura en el plan de estudios, han desarrollado conocimientos teóricos de documentación y los han aplicado solo a la traducción de textos generales. Esto pone de manifiesto el carácter eminentemente procedimental de la competencia documental y la necesidad de desarrollarla a través de la práctica de la traducción, lo cual apela a una mayor integración de los contenidos teóricos del currículum que se abordan en las asignaturas de terminología o documentación aplicada con las asignaturas de traducción técnico-científica.

El escaso tamaño de la muestra no nos permite establecer generalizaciones, pero creemos que este estudio identifica algunos parámetros interesantes para esbozar un perfil de desarrollo de la competencia de documentación especializada en estudiantes de traducción, que sin duda se deberá profundizar en un estudio de mayores dimensiones. Por otro lado, el diseño de la tarea de documentación terminológica permite eva-

luar únicamente el conocimiento declarado por los estudiantes, pues se les pide que ellos describan el proceso que llevaron a cabo con anterioridad a la traducción. Sin duda sería relevante contrastar los resultados de esta tarea con una evaluación de la calidad de la traducción realizada, tal y como proponen Kuznik y Olalla-Soler (2018).

A pesar de las limitaciones, este estudio ha permitido evaluar empíricamente el nivel de conocimiento de los estudiantes de traducción respecto a las competencias de documentación temática y terminológica asociadas a la traducción especializada. Por lo tanto, es un primer acercamiento a las características específicas de este tipo de documentación, fundamental para asegurar la calidad de la traducción de textos especializados y, por tanto, la calidad de la formación de los futuros traductores.

## 6. Bibliografía

- ANECA (2004). *Libro Blanco. Título de grado en Traducción e Interpretación*. <[http://www.aneca.es/var/media/150288/libroblanco\\_traduc\\_def.pdf](http://www.aneca.es/var/media/150288/libroblanco_traduc_def.pdf)> [consulta: 3 enero 2020].
- Bex, Tony (2001). *Variety of Written English. Texts in Society: Societies in Text*. London: Routledge.
- Byrne, Jody (2012). *Scientific and technical translation explained: A nuts and bolts guide for beginners*. New York: Routledge.
- Cabré, María Teresa (1999). *La terminología: Representación y comunicación*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, UPF.
- Cabré, M. Teresa y Estopà, Rosa (2005). Unidades de conocimiento especializado: caracterización y tipología. En *Coneixement, llenguatge i discurs especialitzat*. M. Teresa Cabré y Carme Bach (eds.), 69-93. Girona: Documenta Universitaria.
- Cid, Pilar y Perpinyà, Remei (2013). *Cómo y dónde buscar fuentes de información*. Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Faber, Pamela (2003). Terminological competence and enhanced knowledge acquisition. *Research in Language* 1, 95-117.
- Gamero, Silvia (2001). *La traducción de textos técnicos: descripción y análisis de textos, alemán-español*. Barcelona: Ariel.
- Gonzalo García, Consuelo (2004). Fuentes de información en línea para la traducción especializada. En *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Consuelo Gonzalo García y Valentín García Yebra (eds.), 275-307. Madrid: Arco Libros.
- Gonzalo García, Consuelo y García Yebra, Valentín (eds.) (2004). *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Madrid: Arco Libros.
- Hurtado Albir, Amparo (2001). *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.
- Hurtado Albir, Amparo (ed.) (2017). *Researching translation competence by PAC-TE group*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Kelly, Dorothy (2002). Un modelo de competencia traductora: bases para el diseño curricular. *Puentes: Hacia nuevas investigaciones en la mediación intercultural* 1, 9-20.

- Kuznik, Anna (2017). Use of Instrumental Resources. En *Researching translation competence by PACTE group*. Amparo Hurtado Albir (ed.), 219-242. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Kuznik, Anna y Olalla-Soler, Christian (2018). Results of PACTE group's experimental research on translation competence acquisition. The acquisition of the instrumental sub-competence. *Across Languages and Cultures* 19 (1), 19-51.
- Montero, Silvia, Faber, Pamela, y Buendía, Miriam (2011). *Terminología para traductores e intérpretes: una perspectiva integradora (segunda edición)*. Granada: Tragacanto.
- Merlo, José A. (2004). Uso de la documentación en el proceso de traducción especializada. En *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Consuelo Gonzalo García y Valentín García Yebra (eds.), 309-336. Madrid: Arco Libros.
- Navarro, Fernando (2005). *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*. Madrid: McGraw Hill.
- Orozco, Mariana (2012). *Metodología de la traducción directa del inglés al español*. Granada: Comares.
- PACTE (2003). Building a Translation Competence Model. *Triangulating Translation: Perspectives in Process Oriented Research*. Fabio Alves (ed.), 43-66. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Palomares, Rocío y Pinto, María (2000). Aproximación a las necesidades, hábitos y usos documentales del traductor. *Terminologie et traduction* 3, 98-124.
- Postolea, Sorina (2016). Translating in a specialized context: challenges and risks. *Buletinul Institutului Politehnic din Iasi* 62 (66), 51-66.
- Pym, Anthony (2003). Redefining Translation Competence in an Electronic Age. In Defence of a Minimalist Approach. *Meta* XLVIII (4), 481-497.
- Recoder, María José y Cid, Pilar (2004). La documentación en la traducción especializada. En *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Consuelo Gonzalo García y Valentín García Yebra (eds.), 73- 88. Madrid: Arco Libros.
- Sales, Dora (2006). *Documentación aplicada a la traducción: presente y futuro de una disciplina*. Gijón: Trea.

## Notas

1. El estudio está enmarcado en el proyecto Competerm: Desarrollo de la competencia terminológica durante la inserción disciplinar", financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico del Gobierno de Chile (Fondecyt Regular n°1171346): <http://www.competerm.org>.

2. Se agradece la participación de la Dra. Stephanie Díaz, doctora en estudios de traducción, el Dr. Rogelio Nazar, doctor en terminología, Paula Morgado, estudiante de doctorado en lingüística, Diego Sánchez, estudiante de magister en Educación y Mirella Fedele, estudiante de pregrado en traducción, en la validación de los instrumentos.